

Imaginarios urbanos y estrategias de movilidad social: migrantes brasileños en Buenos Aires

Maria Eugenia Contursi

MARÍA EUGENIA CONTURSI: Licenciada y Profesora en Letras (UBA). Docente en la Carrera de Especialización en Enseñanza de Español para Extranjeros (USAL) y de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Actualmente, realiza su doctorado sobre la política lingüística del Mercosur y las representaciones sociolingüísticas de migrantes brasileños y “nativos” en profesorados de portugués en Buenos Aires.

El espacio público es un objeto de estudio cada vez más presente en las ciencias sociales. En su cruce con los movimientos migratorios, las ciudades se transforman en *loci* de lucha por la apropiación del espacio y de construcción de identidades/alteridades. En esa construcción, la ciudad funciona como referente identitario y es objeto de representaciones ancladas en la propia experiencia migratoria.

El objetivo de este trabajo es investigar los imaginarios acerca de la ciudad que construyen migrantes brasileños en Buenos Aires. El estudio de los imaginarios urbanos, en tanto son concebidos como la relación entre identidad social y espacio urbano, se realiza a partir de los significados atribuidos a determinadas unidades espaciales de la ciudad en las que, según los propios sujetos, se organiza su vida cotidiana: los profesorados en portugués y los lugares de encuentro social categorizados como “brasileños” en Buenos Aires. Estos “lugares” de la ciudad son tematizados en entrevistas realizadas a migrantes brasileños, cuyas representaciones sobre ellos permiten indagar sus posicionamientos y estrategias de (re)ubicación o posicionamiento en el espacio social urbano, además de las relaciones sociales que establecen con miembros de otros grupos, en especial, con los “portefíos”. En este sentido, las identidades son concebidas como resultado de procesos de segregación urbana que crean espacios legítimos y estigmatizados sobre los que se proyectan esas identidades. Desde esta perspectiva, la identidad es estudiada en el contexto donde se produce y en el conjunto de las relaciones sociales que los

sujetos allí establecen. Como dice Amalia Signorelli, el interés es estudiar (...) "la interdependencia de los grupos sociales y la interrelación de las culturas, productos evidentes del urbanismo y de las migraciones en la ciudad (...)" (1996:75). En este sentido, Néstor García Canclini (1997) plantea la coexistencia de varias ciudades simultáneamente, producto de diferentes procesos históricos, entre los que ubica las migraciones. En su estudio sobre la dimensión cultural en la ciudad de México, afirma:

"Aquí podríamos considerar una doble transición. Hablábamos del pasaje de las ciudades a las megaciudades, estos grandes conjuntos urbanos que han conurbado, que han interactuado con otras ciudades y las han incorporado. Pero también hay un pasaje de la cultura urbana a la multiculturalidad (...) Pareciera que en la actualidad la búsqueda no es entender qué es lo específico de la cultura urbana que la diferencia de la cultura rural, sino cómo se da la multiculturalidad, la coexistencia de múltiples culturas en un espacio que llamamos todavía urbano. (...) La complejidad multicultural de grandes urbes como Buenos Aires, México o São Paulo es, en gran medida, resultado de lo que las migraciones han hecho con estas ciudades al poner a coexistir a múltiples grupos étnicos. Esta es una experiencia que Buenos Aires tenía desde fin del siglo pasado cuando llegaron grandes migraciones europeas. Buenos Aires ha sido una de las primeras ciudades pluriculturales del mundo, donde lo multiétnico era muy visible" (1997: 77-78).

Este autor aclara que la multietnicidad no es la única cara de la pluriculturalidad y distingue cuatro ciudades de México en un mismo espacio urbano: la ciudad histórico-territorial, ligada a un espacio territorial bien definido: el centro histórico; la ciudad industrial, caracterizada por la extensión desmesurada de la mancha urbana debido al crecimiento de la industria; la ciudad informacional o comunicacional, conectada dentro de sí y con el extranjero gracias a las nuevas tecnologías infocomunicacionales, y la ciudad videoclip, que hace "coexistir en ritmo acelerado un montaje efervescente de culturas de distintas épocas" (cf. 1997: 87-88).

Quisiera plantear aquí la posibilidad de pensar, a partir de las cuatro ciudades descriptas por este autor, una quinta ciudad: la simbólicamente prestigiosa. Se despliega ante los sujetos como un itinerario posible por ciertos espacios bien definidos, a los que se accede de modos específicos; a veces, por la posición en el espacio social o por la etnia a la que se "pertenece", en tanto capital cultural efectivo dentro de ese circuito. La idea, ya presente en el ensayo de García Canclini, de que las diferentes ciudades que coexisten en un mismo espacio urbano seguramente se superponen o segregan en relación a los derroteros de los distintos grupos de agentes, se convierte, así, en explicativa de las elecciones de emplazamiento o participación de los sujetos en determinados "fragmentos" de la ciudad, elección determinada por el valor simbólico de esos lugares transferible a los individuos -según

ellos mismos- de acuerdo con lógicas precisas. Dice Carlos Herrán: “(...) la ciudad ofrece a sus habitantes, y también a los que no viven en ella, pero se encuentran en el mismo ámbito socio-político, un sistema de significaciones. Se presenta como un objeto con un significado social, con un marco valorativo que es producto de determinadas condiciones sociales, económicas, históricas y políticas” (1985: 32).

Este trabajo intenta una aproximación a la producción social de significados, en su aspecto físico, social y simbólico, para dar cuenta de lo que Gérard Althabe llama “el trabajo del imaginario que produce la ciudad para aquellos que la habitan: la recomposición, la apropiación, el uso de la ciudad. Este trabajo del imaginario en los discursos de los habitantes es, para el antropólogo, un camino para relacionarse con ellos como actores de prácticas y para comprender el sentido de sus posiciones” (1984: 4, citado en Signorelli, 1996:84).

En el aspecto físico de la ciudad, se intenta dar cuenta de la segregación particular de espacios que realizan los sujetos entrevistados como miembros de un grupo definido por el hecho de haber emigrado de Brasil. Este aspecto físico, entonces, se cruza con el social al tomar como variable independiente a un grupo particular y a su interacción con otros grupos en el contexto de la ciudad. En esa interacción se construyen los significados, el aspecto simbólico de las prácticas que se puede analizar en los discursos. En el discurso de los entrevistados, se puede relevar, específicamente, los patrones de negociación y de lucha por la definición del espacio urbano. En ese sentido, se puede estudiar el conflicto ideológico producido al cruzarse esos imaginarios con la acción del Estado, que delimita espacios y les otorga valores simbólicos diferenciados. Esta problemática se puede ver claramente en las representaciones de los sujetos acerca de las instituciones de enseñanza donde se dictan profesorados en portugués, de las cuales, en este caso particular, una es de gestión oficial y la otra, privada. Al mismo tiempo que las representaciones de las instituciones educativas que son tematizadas en las entrevistas nos reenvían a políticas estatales vigentes, las representaciones sobre los lugares de encuentro social informal, que se podrían pensar como alejadas de la determinación de la acción estatal y del prestigio asociado a su esfera, dicen algo acerca de los imaginarios construidos en torno del grupo de migrantes en contraposición a la oficialidad de las instituciones. Esos imaginarios son retomados como referencia obligada en el discurso de los migrantes y son el punto de partida desde el cual elaboran sus estrategias de integración en el nuevo contexto urbano.

Los espacios urbanos estudiados tienen características diferentes. Si bien pueden definirse por la interacción en ellos entre migrantes brasileños y argentinos y por poner en escena y “valorizar”, de alguna manera, rasgos culturales asociados a los brasileños (su lengua, su música, su comida, sus danzas), su posicionamiento en la ciudad difiere por las tareas asociadas a cada uno de ellos y por su valor sim-

bólico. Los profesorados son lugares que legitiman, a través de los certificados que expeden, la enseñanza del portugués dentro del sistema educativo nacional - veremos más adelante que este será tema de disputas entre los dos principales profesorados en cuestión- mientras que los lugares de encuentro informal, que son también fuente laboral de migrantes brasileños, legitiman el ser "brasileño" en Buenos Aires. No obstante, estos dos enclaves comparten la característica de posibilitar a los migrantes estrategias de movilidad social que, según Herrán (2000: 83), no solo se refieren al ascenso económico, sino a aspectos sociales y culturales: "(...) tomar cursos de capacitación, o lograr insertarse en empleos a los cuales habitualmente no tienen acceso. En la cuestión de la movilidad social, es importante distinguir si se trata de estrategias individuales que familias aisladas llevan a cabo en este sentido o si se trata de un proceso colectivo generado por grupos vecinales e instituciones, públicas o privadas, para promover socialmente a sectores enteros de la población marginada. (...) En estos casos, [el segundo] ha mediado casi siempre la gestión de instituciones (...)" (op.cit.: 84).

Las preguntas que intenta responder este trabajo se pueden resumir en cómo son conceptualizados por los migrantes brasileños los espacios urbanos en los que transcurre parte importante de su vida cotidiana y cómo construyen sus identidades en relación a esos espacios. Retomando el planteo inicial, cómo construyen los brasileños en Buenos Aires, la ciudad prestigiosa, aquella identidad que les permita obtener legitimidad y construir estrategias para su posicionamiento social.

En cuanto a la composición del corpus de análisis, hay que decir que los entrevistados son todos migrantes brasileños, hombres y mujeres de mediana edad, con más de cinco años de permanencia en la ciudad, y que pueden ser considerados, en general, como pertenecientes a las capas medias de la estructura socioeconómica. Sus actividades en la ciudad están relacionadas con su capital cultural (la lengua portuguesa, la comida típica brasileña, las danzas afro-brasileñas o la capoeira), pero se distinguen por sus lugares de procedencia: algunos emigraron de ciudades pequeñas del Brasil y otros de grandes urbes, como San Pablo; por eso, los imaginarios sobre la ciudad de Buenos Aires como un todo varían considerablemente según su experiencia urbana previa.

El trabajo ha sido organizado según tres ejes de análisis: las representaciones de los profesorados de portugués, de los lugares de encuentro informal y, por último, de la ciudad como un todo. En el primer caso, los entrevistados participan de esos profesorados. En el segundo y en el tercero, se incluyen también testimonios de migrantes brasileños que no participan en instituciones educativas y, en el último, se analizan discursos de migrantes de ambos grupos.

1. Profesorados en portugués

En el fragmento transcripto¹, se pueden ver cuáles son los motivos por los que la entrevistada realiza un profesorado en portugués: la posibilidad de insertarse en el mercado laboral que le ofrece el proyecto de regionalización Mercosur. Su pertenencia a un sector de la sociedad que no necesita trabajar le permite escoger empleos bien remunerados en base a sus conocimientos de lenguas extranjeras y, al mismo tiempo, seleccionar los espacios de la ciudad que son lugares de trabajo "posibles" para ella por su valor simbólico: hoteles de categoría y tiendas de moda:

(1) Hay una "vacilación" en la forma lingüística propia del contacto entre el portugués –lengua materna de los entrevistados– y el castellano. Las entrevistas han sido transcritas en castellano y las palabras portuguesas, fonéticamente, pero usando la grafía normal para facilitar su lectura. La barra simple indica pausa y la doble, pausa mayor. Los dos puntos señalan el alargamiento final de las vocales

(...) Porque yo tenté trabajar en la Argentina / en el principio no me interesaba mucho trabajar cuando vivía acá los otros años: porque tenía los chicos chicos y me quedé siempre poco tiempo acá: / y me iba a Brasil dos o tres veces por año: / no tenía interés en trabajar / ahora que los chicos crecieron / y yo empecé a sentir necesidad de trabajar / de volver a trabajar / hacer algo // y yo entregué mi currículum el año pasado en un montón de lugares / trabajar en hoteles / trabajar de recepcionista aprovechando el portugués y el inglés / trabajar en manager de Cacharel / en tienda de modas / que me gusta / pero: siempre encontré muchas barreras / primero mi falta de experiencia / porque nunca trabajé antes / segundo / no tengo veinte años / ellos piden chicas entre veintiuno y veintiocho: / y tercero / se asustaban porque tenía chicos / pensando que quería ganar más / entonces / yo llegué a conclusión que no había posibilidad de trabajo para mí // llegué y pensé / miré / yo a la única cosa / con el Mercosur la cosa de portugués creció mucho en la Argentina y una oportunidad - una cosa que puedo hacer /

Hay un imperativo implícito al que responde: el que dicta "hay que hacer algo", un imperativo axiológico en el sentido de que el ocio, aquello que hay que evitar, carga con una connotación negativa. Expone haber encontrado "barreras" en su búsqueda laboral (la falta de experiencia, la edad y el ser madre), barreras que atraviesa, en el marco del Mercosur, por ser hablante nativa de portugués. El portugués es la oportunidad de superar las barreras de ser mujer, madre, no tener veinte años y carecer de experiencia laboral; al mismo tiempo, le permite colocarse en zonas que resultan complementarias con su posición de clase (ella es esposa de un diplomático): lugares de turismo internacional y el profesorado en portugués que

dicta la Fundación Centro de Estudios Brasileños (Funceb), dependiente de la embajada de Brasil. Su elección de la institución es “simple y cruda”, como también la referencia obligada a la otra institución en la que se dicta un profesorado en portugués, pero cuyo título es oficial (el del Funceb no lo era en ese momento): el Lenguas Vivas:

(...) Porque son dos años / la verdad / simples y cruda ((risas)) / a pesar / yo sé que el Lingus Vivas es mejor / a mi gusto / es más / pero son cuatro años /

Se trata de una elección que deja de lado el prestigio y la formación a favor de la corta duración del curso. La representación que tiene sobre las dos instituciones se completa con el fragmento siguiente:

E: ¿Por qué te parece que es mejor?

I: Porque es más completo /

E: ¿En la formación?

I: La formación es mucho más completa para profesorado /

E: ¿Te parece que tiene más prestigio?

I: No sé si tiene más prestigio porque también es una cosa reconocida acá y el CEBI no es reconocido acá / y / pero son cuatro años y cuatro años realmente não da / para mí mas não da / y después hay otro que empezó ahora que trabaja a través de un centro italiano en Martínez que es con el auspicio de Caixiras do Sul / del Estado Federal de Caixiras / es bueno / me dijeron que es bueno / yo conversé mucho con la orientadora de ahí / pero también eran cuatro años / y vine al CEBI / a pesar de ser- não ser reconocido por el Ministerio de Educación Argentina / pero es un título / no sé si va a valer o no pero es un título /

El reconocimiento que se menciona es el oficial, certificado a partir del título que otorga cada institución, lo que confirma la disputa entre ambas instituciones de la que se habló más arriba y que es percibida por los estudiantes. El reconocimiento oficial del título es importante para la entrevistada, pero más importante es tener un título que no tener ninguno. La posibilidad de trabajo, entonces, es definida como ligada a la posesión de un título, aunque este no sea “oficial”. Se trata de una legitimación necesaria para enseñar portugués, y es significativo para ella que el título sea expedido por una universidad brasileña (el otro profesorado que menciona cumple con esa condición). Reconoce el diferencial de legitimación que implica tener un título oficial frente a otro no oficial-extranjero, pero el propio campo de la enseñanza de portugués en Argentina le permite optar por una legitimación un tanto “menor”. La legitimación que confiere el título se desplaza meto-

nímicamente desde el valor simbólico de las instituciones, como espacios legitimados (o no) por el Estado argentino o por alguna universidad, a sus poseedores. Así, elegir una institución donde formarse para "poder" trabajar implica la elección de una estrategia de movilidad social ligada a un espacio urbano legitimado y legitimador.

En otra entrevista (realizada a otra migrante brasileña que toma clases en el mismo profesorado) se puede ver la misma necesidad de legitimación para la práctica pedagógica de la lengua materna en un contexto migratorio:

(...) acá tengo posibilidad de dar clase de portugués pero yo no quiero porque no tengo seguridad en la lingua portuguesa / es muy difícil / entonces yo empecé a hacer ese curso / siempre hay personas: "¿por qué no da clases? " / "¿por qué no da clases? " / y yo digo que no / porque no / porque no quiero ganar dinero fácil / quiero ganar dinero porque yo sé /

Aparece en su intervención un imaginario que toma la forma de imperativo con respecto a la imposibilidad de enseñar su lengua materna (aunque podría y aunque siempre hay personas que se lo dicen) sin tener "seguridad", vale decir, sin tener un título que la respalde. Este imaginario que circula entre los estudiantes de los profesorados en lengua portuguesa afirma la representación de que los brasileños ganan dinero fácil gracias a su manejo de la lengua, las danzas afro-brasileñas, la comida típica o la capoeira (cosas que todos hacen en Brasil). Incluso, he constatado en el campo de estudio la idea de que quienes "aprovechan" esta oportunidad ni siquiera son los mejores exponentes de esas "artes" en su país: "por eso vienen acá a venderse como brasileños". Tanto en este fragmento como en el anterior, se puede ver cómo las entrevistadas intentan diferenciarse de ese imaginario logrando la legitimación mediante un título que, en el caso de los estudiantes de la Funceb, buscan en una institución ligada a su país. Así, la necesidad de legitimación se une a la oportunidad que brinda esa "etnicidad-garantía", pero librada de sus connotaciones negativas, lo que produciría una doble legitimación; por poseer un título y por ser brasileño (hablante nativo del portugués) y, sobre todo, por estudiar en una institución auspiciada por la Embajada de Brasil y por una universidad brasileña. De este modo, la identidad de estos profesorandos se construye en estrecha relación con su participación en las instituciones de enseñanza. La inserción en esos espacios particulares de la ciudad que son las instituciones educativas de nivel superior confiere la legitimación necesaria para distinguirse de otros brasileños en la ciudad que solo "aprovechan" sus capitales culturales para "ganar dinero fácil".

Entonces, la identidad es construida en torno del saber legítimo de la lengua, garantizado por la participación en una institución. Es interesante ver cómo el

conocimiento válido es el institucionalizado. Nunca el capital cultural o lingüístico propio alcanzan por sí solos: es preciso que circulen por un mercado (Cf. Bourdieu, 1984) donde se les confiere un valor simbólico a través de la certificación, que produce "seguridad en la lengua portuguesa". Esa circulación, en la ciudad de Buenos Aires, se ancla en las dos instituciones más reconocidas en el campo que están en disputa por el capital simbólico: el Lenguas Vivas y la Funcib (o CEBI, para los entrevistados).

De hecho, en ambas entrevistas se confrontan las dos instituciones. En este caso, la entrevistada prefiere la familiaridad que le brinda el haber conocido en la Funcib a otros brasileños, el haberse podido relacionar socialmente con otros migrantes brasileños. Sin embargo, en el curso del profesorado se encontró con brasileños diferentes de ella por su "condición social", hecho que lamenta:

E: ¿Por qué elegiste el CEBI?

I: Porque yo estudié / acá / el año pasado castellano / y como yo sabía que había ese curso acá / yo empecé a hacer /

E: ¿Conocés otras instituciones en las que podías hacer el profesorado?

I: Lenguas Vivas: / yo pensé continuar acá mismo porque yo hice ese curso de castellano acá el año pasado / yo conocí a muchos brasileños con quem yo hice amistad / yo pensé que acá / ese año sería lo mismo pero no / no es así / lamentablemente / los brasileños que estudian acá / en ese curso de CEBI tienen otro tipo de vida / están / en otra condición social / pero hay dos chicas que están en la misma situación que yo / pero: / con esas sí yo tengo contacto /

El contacto entre "clases" no es factible para la entrevistada. El tener "otro tipo de vida" la distancia y diferencia de sus otros compañeros brasileños (por ejemplo, la entrevistada anterior), con quienes no hace "amistad", aunque los motivos por los que concurren a la institución sean los mismos. El CEBI aparece también como lugar donde establecer relaciones sociales con otros sujetos que han vivido experiencias migratorias similares y comparten el mismo proyecto de integración a través de la lengua y la cultura, pero el clivaje de la "condición social", tan estudiado en la sociedad brasileña (cf. Segato 1997, por ejemplo), parece reproducirse en este microuniverso en el que el proyecto homogeneizador del sistema educativo argentino se resquebraja.

En síntesis, se puede decir, a partir de los ejemplos analizados, que las entrevistadas construyen su identidad a partir de su participación en una institución educativa reconocida por los propios migrantes brasileños y por el Estado argentino (por el hecho de estar ligada a la Embajada de Brasil), aunque reconocen que la institución que posee el mayor capital simbólico en el campo de los profesorados

de portugués es el Lenguas Vivas por otorgar un título reconocido oficialmente y por la formación más "completa" que brinda. Como dice Signorelli: "(...) el espacio del que dispone concretamente cada individuo, grupo, clase social, en una sociedad dada, mide su poder y su riqueza, refleja su prestigio, su colocación en la jerarquía social". Esta autora afirma que la definición más satisfactoria es la que considera el espacio como un recurso, es decir, "medio de supervivencia, estímulo a su utilización, ocasión de crecimiento, pero también de riesgo, tanto a nivel biológico como psicológico, para los individuos solos, no menos que para los grupos" (1996:53-4). Estas instituciones educativas, en tanto recurso de posicionamiento social para los migrantes, configuran un itinerario obligado en la búsqueda de la legitimidad y del distanciamiento de la exclusión.

Es interesante observar cómo se articula esta construcción de imaginarios sobre las instituciones con la representación de los lugares de encuentro informal que son reconocidos como "brasileños" por las mismas entrevistadas.

2. Lugares de encuentro informal

La pregunta por los lugares "típicos de reunión de brasileños" en la ciudad es respondida por todos los entrevistados, participantes de cursos de profesorado o no, de la misma manera: son los lugares de encuentro informal en los que se escucha música brasileña y se baila, se comen platos típicos o se realiza alguna actividad ligada a la cultura brasileña (danzas afrobrasileñas, capoeira). Los primeros son los más importantes:

E: ¿Conocés algún lugar específico de reunión de los brasileños / acá en Buenos Aires?

I: Sí / Numa Boa / Maluco Beleza / fui bailar o sábado ao Maluco Beleza / o sábado no / o viernes /

E: ¿Te gustó?

I: No /

E: ¿Por qué?

I: Me pareció medio sin: / sin sentido / había unos brasileros / chicos alumnos del curso de portugués que yo conozco / éramos trece y muchos argentinos / mi marido no estaba así que aproveché / porque mi marido ahí não va / y: fuimos / era mucha gente: / no hay lugar para sentar / mucho ruido y quedar ahí / bailar por bailar parado / tener que bailar no me pareció / nada / no me gustó / prefiero un lugar donde poder sentar y charlar / si éramos tantos / éramos trece / hay un- aho- ra / me dijeron que es bueno en San Isidro / Caetano / no lo conozco todavía / ((risas))

En contraposición a otros discursos de entrevistados brasileños y argentinos que destacan la buena predisposición para el baile y los festejos de los brasileños en general, ella se diferencia ("prefiero un lugar donde poder sentarme y charlar"). Es importante también la figura del marido, que "ahí no va", como si la posibilidad de individualizarse (el esposo es argentino) le hubiera permitido relacionarse con sus compañeros de curso (brasileños y argentinos) en un lugar "para brasileños". El imaginario sobre los lugares de encuentro de "brasileños" en Buenos Aires responde a la estereotipación del grupo de migrantes ("les gusta bailar"), lo que produce el distanciamiento de la entrevistada respecto de ese imaginario y de esa identidad, a la que no adscribe. En el fragmento que sigue confirma su distanciamiento en relación con el grupo de compañeros y su participación, se podría decir, un tanto timida, en ese espacio de reunión:

(2) Las mayúsculas indican énfasis.

E: Yo también tengo que ir:

I: Mira / si usted tiene que ir / vaya a Maluco Beleza MIÉRCOLES² / que hay comida / hay mesas y es mucho más agradable / y... es muy mezclado / la gente de viernes es muy mezclado la frecuencia / no me gustó / hay gente que le gusta / fui con una amiga que le gustar / quedó hasta las cinco y media / a las doce me fui /

Aunque hay "gente a la que le gusta ir cuando se está "obligado a bailar", como sucede los días viernes, ella recomienda ir los miércoles, cuando no "es muy mezclado" y la relación proxémica es más distante.

La segunda entrevistada también se distancia del estereotipo y del estigma materializado en los lugares asociados a "lo brasileño", no solo a partir de su participación en el profesorado, sino también por su falta de interés por estos lugares típicos de reunión, que categoriza como "boliche brasileños", y que dice no conocer:

E: ¿Conocés algún lugar específico de reunión de brasileños en Buenos Aires?

I: Los boliche brasileños / Maluco Beleza / Pelourinho / eh: / debe haber otros pero yo no conozco /

E: ¿Y algún centro cultural?

I: Tene restaurantes como Sabores da Bahía / ahora yo sé que abriú un que / ¿cómo se llama? / creo que Angola / si no me equivoco / y ahí tenés clases de capoeira / de samba / ahí hay un grupo más: / ahí / pero yo no conozco /

No es casual que utilice la misma estrategia de distanciamiento que la entrevistada anterior a la hora de expresar su adscripción a las prácticas culturales que

supuestamente definirían a su grupo en términos étnicos. La categoría “boliches brasileños” aparece con una carga despectiva, lo que sugiere que la participación en el profesorado, sumada a la no participación en esos “boliches” no es solo una estrategia de movilidad social, sino también de integración, una forma de “borrar” las diferencias, de volverse un miembro no marcado de la sociedad. En palabras de Signorelli, “apropiarse cognoscitivamente y operativamente de un espacio culturalmente modelado significa integrarse en el grupo social artífice de aquel proceso de modelamiento” (1996:59). Podemos agregar que distanciarse de un espacio produce el efecto contrario, vale decir, distanciarse del grupo social típicamente asociado a ese espacio. Por otro lado, si bien la identificación con el profesorado de portugués parece articular una identidad en torno de la práctica específica (la enseñanza de su lengua materna), esta identidad manifiesta clivajes internos y externos en función de imaginarios sociales bien definidos: dentro del grupo de profesorandos, la diferencia se expresa a través de la lengua materna (en relación a los argentinos) y de la clase social (en relación a los otros brasileños) y, fuera del grupo de profesorandos (en relación con otro grupo de brasileños más amplio), la diferenciación se produce a partir de la participación o no participación en los espacios institucionales. De hecho, otros migrantes brasileños, no participantes en instituciones educativas en Buenos Aires, tienen representaciones diferentes de los lugares de encuentro informal y, por lo tanto, construyen distintamente su identidad en la ciudad:

(...) Yo como me gusta bailar enseguida donde escuche música brasilera me metí ahí. Pero la actividad que yo hago trae mucho brasileños, me mantiene cerca de mi gente, gente de la embajada, es como si tu vas a Brasil y escuchas tango entonces te vas a meter aunque acá nunca hayas bailado tango, porque es tu costumbre.

El entrevistado es “chef” en un restaurante del que es socio. En su discurso, hay una revalorización de lo cultural propio que se construye en base a la universalización de las prácticas de todo migrante que, en realidad, recuerda más a un viajero o turista que a una persona que intenta construir una estrategia de movilidad social. Sin embargo, lo que interesa aquí es su representación de los lugares donde se escucha “música brasilera” y la función que cumplen para él: compartir con otros brasileños una práctica que le “gusta”. En contraposición a los dos testimonios anteriores, este migrante no tiene problemas a la hora de ajustarse al imaginario consabido ni para participar en los espacios donde ese imaginario se sustancia y materializa.

Los siguientes fragmentos, de distintas entrevistas, también reconocen el valor

de los "boliches brasileños" como lugares privilegiados de reunión con otros integrantes del mismo grupo:

I: ¿Cómo conociste a brasileños en Argentina?

E: Yendo a bailar; en los boliches (...)

I: ¿Te juntás con otros brasileños?

E: A veces vamos a bailar; a veces vamos a Maluco Beleza, a algunos bares, me gustan los bares argentinos, en Brasil ya viví mucho (...)

Como se dijo, estos entrevistados reconocen los "boliches" como lugares de encuentro con "su gente", donde la música y el baile, que aparecen como "costumbre" en el primer fragmento, funcionan como elementos de cohesión grupal, a diferencia de lo manifestado por las entrevistadas participantes en los profesorados.

Así, en síntesis, encontramos dos diferentes estrategias declaradas de uso del espacio urbano como recurso, en consonancia con los posicionamientos respecto del imaginario social circulante: 1) la participación en los profesorados, lo que implica el distanciamiento de un imaginario que se vive como estigmatizante y la construcción de la identidad en oposición, uno de cuyos elementos constitutivos es la no participación en los lugares de encuentro informal típicamente categorizados como "brasileños"; esta, habíamos dicho, es una estrategia de integración a la sociedad receptora (de invisibilización), y 2) la participación en los espacios reconocidos como "brasileños" y la consecuente afirmación de ese imaginario que no es vivido como estigmatizante. Los "boliches brasileños" representan, en esta estrategia, lugares de relación social donde la diferencia (visible) es lo importante.

¿En qué ciudad, como un todo, son posibles estas estrategias?

3. Imaginarios de la ciudad

Una de las entrevistadas en el profesorado lamenta la pérdida de patrones culturales y de consumo, marcando la diferencia entre la vida urbana y la rural, ya que ella proviene de una "ciudad chica":

"Creo que toda mi vida cambió / cambió mucho porque allá yo vengo de una ciudad chica / allá yo tenía: / por ejemplo / yo tenía la leche directo de la vaca / acá yo / yo / pasei veintitrés años de mi vida / acá yo tengo que comprar leche en paño - en paquete y esas cosas que a mí me molesta: / por ejemplo (...) eh: / comi-

das / en mi casa yo hago comidas brasileiras / pero por ejemplo hay comidas que no hay cómo hacer porque no tein os articos / sólo eso creo que no / no /

La comparación entre la ciudad pequeña y la gran ciudad connota una valoración negativa de esta última, por su tránsito, pero, sobre todo, porque afecta el tipo de relaciones sociales que ella puede establecer en la ciudad:

"(...) todas esas cosas que tein una ciudad grande como tránsito / las personas son más frias / y a mí me cuesta mucho / porque a mí me gusta hacer amistad / a mí me gusta hablar / me encanta escuchar / y acá yo tengo ese problema / las personas son muy cerradas / no consig- / yo creo que acontece eh: / en toda ciudad grandes / yo tuve que / por ejemplo / me encanta bailar y acá no salgo para bailar porque me encanta bailar con una barra de amigos / acá no tengo con quién bailar / entonces no bailo (...)"

En su imaginario, las personas son calificadas como "más frias" y como "muy cerradas", como en toda "ciudad grande". Es interesante recuperar su participación en el profesorado y la incidencia de esa participación en su construcción identitaria -con el valor simbólico de la institución como determinante- para contrastarla con esta visión negativa de la ciudad, donde el tamaño incide en las relaciones sociales que se pueden construir, más secundarias que primarias (cfr. Wirth, 1988). En el profesorado, la entrevistada puede establecer relaciones primarias (de amistad, aunque no con todos), mientras que en la ciudad, que aquí significa "fuerza del profesorado", el tamaño de la metrópoli le impide construir ese tipo de relaciones. La pregunta que debemos plantear, entonces, es si se identifica con el profesorado por su experiencia negativa en la ciudad o si su imaginario sobre la ciudad responde a esa identificación primera. De todos modos, lo evidente es que, en el espacio de la misma ciudad, se construyen los dos tipos de relaciones, primarias y secundarias, y que es una estrategia (o táctica) de los sujetos la elección de los espacios donde construyen unas u otras. Esa elección, sin embargo, está determinada por los imaginarios circulantes sobre esos lugares y, sobre todo, por su valor simbólico.

La misma entrevistada relata su experiencia en la vía pública:

"Bueno / con la gente en la calle yo tengo MUCHOS MUCHOS problemas / eh: / me cuesta mucho vivir acá justamente por eso / porque como yo soy la típica figura brasileña / mulata / llamo mucha la atención / allá en Brasil también / es distinto los piropos que yo tengo allá con los piropos que yo tengo ACÁ / acá los tipos llegan a hacer piropos pensando que yo soy siempre: una puta / que me va

conseguir llevar para la cama / siempre me pasa eso / yo estoy caminando / está ahí / son capaces de andar cuadras me seguindo / decendo cosas muy bajo nivel / cosas muy feas / mi pegan tarjetas / de todo se pasa / y con la argentinas yo: recibo muchas miradas / esa cosa que tienen las mujeres / siempre esa guerra de envidia / muchas veces yo estoy caminando y hay un grupo de chicas y empezan reir / hacen algún comentario / algunas veces yo me reia también y seguía caminando / otras veces no / yo llego en casa / me pongo llorar / me pongo loca / cuando mi marido llega yo quiero me ir / no quiero quedar acá / ya no soporto más / es una situación distinta / acá yo: / como otras brasileñas que yo estudié acá / el año pasado / que tienen la misma figura que yo / es siempre el mismo color / el mismo tipo de pelo / pasaba lo mismo / porque las brasileñas que están acá / que son blancas: / no pasa lo mismo / es distinto / entonces hay toda esa cuestión de prejuicio / que las mujeres brasileñas son fáciles / que las mujeres negras son calientes / hay todo ese problema general /

La estigmatización por el color de la piel aparece claramente en la vida cotidiana y en la institución. "En la calle", son los hombres los que la ubican en una posición altamente desfavorable por su "figura". Distinto es el caso de las mujeres, que también marcan la diferencia, pero contra las que, a veces, puede construir una estrategia de contraestigmatización de tipo complementario (se rie con ellas), pero a un costo afectivo alto ("yo me quiero ir, no me quiero quedar acá").

En la institución se pone de relieve la oposición mujeres brasileñas mulatas/mujeres brasileñas blancas. Como se había anticipado, la fractura dentro del grupo de estudiantes brasileñas, en el espacio institucional, se da por la clase social, pero —como acabamos de ver— también se articula en torno de la raza, mientras que el clivaje hacia fuera del grupo, en relación con los argentinos en el espacio de la "ciudad", se produce por la "figura" y el prejuicio asociado a ella (el prejuicio sexual de los hombres o la "envidia" de las mujeres). El participar del espacio del profesorado le permite a esta migrante desligarse del prejuicio sexual/racial y construir una identidad ligada a un saber legítimo y legitimador, aun cuando se diferencia de otras estudiantes por ser mulata y por su condición económica. Estos nuevos detalles sobre su vida en la ciudad permiten sumar a la hipótesis de la estrategia de integración/invisibilización ligada a la participación en el profesorado y al distanciamiento de los "boliche brasileños" que sosteníamos más arriba, la idea del profesorado como recurso espacial para neutralizar la estigmatización fundada en su "figura". Como dice Signorelli:

"(...) la relación entre el agente y el recurso no es solo una oportunidad de satisfacción de una necesidad, sino también una posibilidad de adquirir poder.

(...) el control de un recurso se vuelve fuente de poder (...) No es difícil verificar (en cada sociedad!) la correspondencia entre clasificación y cualificación de los espacios, reglamentación del derecho de acceso a cada uno de ellos y estratificación de la sociedad en clases, castas y rangos; así como es evidente que el sistema cultural del grupo constituye la raíz ideológica y, por lo tanto, el instrumento de legitimación del sistema de organización del espacio adoptado por el grupo mismo" (1996:56).

Dada la relación entre clasificación y cualificación de los espacios, la visión de la ciudad que tienen los migrantes brasileños que no participan de los profesorados es sensiblemente diferente:

(...) el país me pareció muy bonito/ yo llegue al Aeropuerto de acá:/ na a Ezeiza, a Aeroparque/ en un avión de Austral y me pareció alucinante la bajada/ la ciudad/ el río/ nunca había visto un río tan grande/ parecía un mar no?/ me impactó mucho la gente/ la limpieza/ me pareció bonito la forma de vestirse/ allá es trópico/ acá es mucho más frío y la gente va cambiando la ropa a medida que cambian las estaciones/

Lo primero que llama la atención es el desplazamiento metonímico desde "ciudad" hacia "país". Las características positivas asociadas a la ciudad son las que explican el primer enunciado: "el país me pareció muy bonito". Esta connotación positiva asociada a la ciudad y a la gente (en realidad, el país) no está mediada por un espacio determinado/determinante, es una visión general que, también, se separa de las relaciones personales. Tampoco está ligada a la residencia permanente en Buenos Aires. Se trata de la visión propia del observador externo, claramente relacionada con el imaginario de la ciudad turística, no con el de una ciudad en la que se va a establecer y relacionar permanentemente. Sin embargo, aparecen las diferencias: "allá es trópico, acá es mucho más frío". Si bien la representación de la ciudad contiene una valoración positiva, la de la gente se reduce al aspecto exterior (la forma de vestirse). Cuando tematiza las relaciones interpersonales, marca la distancia, el nosotros/ellos, a partir de los posesivos y de los pronombres personales y objetivos:

(...) Lo que más me hace falta es mi familia/ mis amigos/ mi gente/ mis costumbres/ mis carnavales/ mi música/ acá vos salís a la calle y nadie te dice buen día/ buenas tardes/ allá la gente es más abierta/ acá es mas individualista// yo extraño mucho la buena onda/ las fiestas populares/ la diversión popular/ que acá no se dan/ acá no hay// allá por ejemplo ahora hay una durante todo el mes de junio hay

fiesta en las calles porque se festeja San Juan/ hay fogatas/ bailes/ fuegos artificiales/ música/ todo en la calle/ y uno extraña esas cosas y como está muy arraigado a eso piensa volver en algún momento//

En el contacto con la gente y en la permanencia en la ciudad, ahora un medio hostil (no hay "buena onda" ni "diversión popular"), aparece la diferencia. Los deícticos espaciales "acá" y "allá" construyen la oposición entre el tipo de prácticas y de relaciones que el entrevistado puede establecer en su lugar de origen y en la ciudad de Buenos Aires, donde la gente es más individualista y "cerrada" (por oposición a la gente de "allá", que es más "abierta"). La diversión, asociada a la "buena onda", aparece como práctica frecuente de "allá", práctica que "acá no hay". Entonces, aunque la ciudad es "bonita" y " limpia", y la gente "impacta por su forma de vestirse", el entrevistado extraña el "allá", espacio con el que se identifica:

(...) nunca le diría a mi familia que se viniera para acá/ es muy duro para un bahiano estar acá en Argentina/ por el clima/ por la música/ por los festejos/ por la comida/ cambia todo totalmente//

Ese cambio total al que hace referencia, que descompone en características culturales y de la región geográfica, determina su experiencia de vida ("es muy duro para un bahiano estar acá"), su deseo de regresar y de mantener a su grupo primario "allá".

Nuevamente, aparece, en el discurso de este entrevistado, la conceptualización de que en las ciudades pequeñas (como Salvador de Bahía, de donde proviene) las relaciones son más íntimas, "más abiertas", mientras que en las grandes ciudades, como "acá", la gente es "más individualista". Lo que resulta interesante es que no es el tamaño lo que genera esa diferencia, sino las prácticas culturales (las fiestas populares, la comida, etc.), los modos de relación interpersonal o los fenómenos climáticos. En suma, el "acá bonito" del primer fragmento queda reducido a la infraestructura, a la visión turística del observador externo, mientras que el campo de la experiencia propia, personalizada, ofrece un "acá" poco amigable, expulsor.

En otras entrevistas se construye la diferencia entre Argentina (representada por la ciudad de Buenos Aires) y Brasil en torno a tópicos recurrentes como los siguientes:

El vestido y la raza:

(...) acá uno no se puede vestir igual que en Brasil// si una mujer brasileras/

negra/ se pone una ropa ya piensa que está de levante y no es así (...)

El comportamiento de hombres y mujeres:

A mí lo que más me enferma es no poder ser yo misma/ yo no poder vestirme como a mí me gustaría vestirme/ es como estar en una jaula por ejemplo/ no poder comportar como me comporta en Brasil/ entendés? /es como que acá me tengo que comportar de una manera distinta que a mí no me gusta (...)

La lengua:

Cuando llegué a Buenos Aires no quería salir para ningún lado/ no sabía la lengua/ mi marido hablaba conmigo en portugués/ yo entendía, pero no quería saber nada/ me encerré en casa y me agarró un tipo de depresión/ entonces es como que no quería salir a la calle/ no me quería relacionar con la gente/ después se me fue pasando y empecé a salir y a conocer lugares/ mas los dos primeros años no quería saber nada (...)

El trabajo y la diversión:

(...) no me gusta la manera de trabajar de la gente, no se bien cómo se explica... acá es como que te tenés que dedicar más al trabajo y en Brasil podés conciliar las dos cosas, podés conciliar la diversión y el trabajo y acá es como que yo veo que tenés que dedicarte más al trabajo que a la diversión, en Brasil yo no me sentía tan estresada como acá (...);

El clima:

"(...) la energía de acá es distinta, no se si será por el clima, no se por qué... por ejemplo carnaval, yo trabajaba, yo salía a las 5 del carnaval tenía que trabajar a las 8, me bañaba y estaba bien, y acá no, acá es como que la gente se estresa más, se cansa más, debe ser el clima.";

La seguridad en las calles:

"(...) me encanta Buenos Aires como ciudad, bueno yo soy de São Paulo, son 21 millones de habitantes, no se camina como acá, acá todavía se puede caminar, ir al cine, salir caminando por el centro, se dice que acá está violento, no, comparando con São Paulo acá es un paraíso todavía. Allá solamente se ven autos cerrados"

dos, o vas a un shopping o vas a un cine o a un restaurante, caminar a la noche en San Paulo no existe, cuando cruzás la calle no hay nadie.”;

El tránsito de automóviles:

El tráfico/ aquí manejan muy complicado (se ríe)/ acá los taxis molestan mucho/ pero eso es un detalle (...)

El carácter de la gente:

La gente acá es más formal/ nosotros somos más así: / te puedo dar un ejemplo/ si estamos en la cola de un banco en Brasil diez minutos juntos ya se transforma un samba/ charlan/ da la sensación de que nos conocemos hace muchos años// acá no/ para decir un hola/ un buenas tardes ya cuesta más/ son un poquito más cerrados para mí/ estoy generalizando /¿no? porque hay de todo/ hay gente también que está en la cola y hablás/ a veces: allá somos como más dados (...)

La diferencia entre capital y provincia:

(...) yo soy del interior de San Paulo// acá son más individualistas/ cada uno en la suya/ en la capital la vida es más agitada/ terminás olvidándote del contacto con la gente/ de charlar (...)

Por último, la ciudad global:

Me gustaba/ conocía Buenos Aires/ me encanta la ciudad y quería conocer y aprender castellano/ y la gastronomía acá también es muy fuerte:/ acá se globalizó hay muchos restaurantes étnicos (...)

Es interesante notar que la misma ciudad ofrece dos caras diferentes, según se tematicen las relaciones interpersonales o las oportunidades laborales. La ciudad que aparece como “diferente” de los lugares desde donde se ha migrado es la que se caracteriza como fría e impersonal, a veces impenetrable por barreras como la lengua, el color de la piel, las costumbres, el carácter de sus habitantes, etc. La ciudad que ofrece oportunidades laborales es la ciudad globalizada, cosmopolita, metropolitana, donde esas mismas diferencias son las que permiten a los migrantes brasileños insertarse en distintas actividades organizadas en función de esas diferencias (la lengua, el conocimiento de danzas afroamericanas o comidas típicas) que los mismos entrevistados clasifican como “étnicas”.

Palabras finales

La intención de este trabajo fue indagar cuáles son las estrategias de reposicionamiento social y en base a qué significados acerca de la ciudad las construyen los migrantes brasileños en Buenos Aires. El planteo intenta responder al desafío de estudiar cómo se construye simbólica e ideológicamente la ciudad desde la doble perspectiva que la ve, por una parte, como factor determinante de las relaciones sociales y, por la otra, como producto de esas relaciones. Este enfoque dialéctico de la relación entre ciudad y vínculos sociales permite, a la vez, tener una visión desde la perspectiva de los actores sociales y desde la estructura social en la que interactúan. Es así como, a través del estudio de los imaginarios, se pueden integrar las perspectivas subjetiva y objetiva en las que existe la ciudad, en tanto es percibida por los sujetos y en tanto estructura de relaciones sociales (Alhabbe, citado en Signorelli, 1996:84). Siguiendo el planteo de Signorelli (1996), el espacio se define a partir de los seres humanos que lo usan (es un recurso) y lo dominan. En este último sentido, es una fuente de poder, razón por la cual las modalidades de control, regulación y apropiación del espacio son decisivas en cada sociedad. Los espacios adquieren diferentes valores en cada sistema. Esos valores se ligan a la estructura cognoscitiva y ética que guía la ubicación de los sujetos en ellos.

Algunas ideas generales pueden desprenderse del breve análisis del corpus propuesto. Una de ellas es que las estrategias de movilidad social pueden consistir tanto en la participación como en la no participación en espacios particulares: lo que para algunos migrantes brasileños es un recurso puede ser para otros miembros del "mismo grupo" un espacio estigmatizante. Este es el caso de los lugares de encuentro informal, que reviste diferentes significaciones para los dos grupos estudiados. En relación con esto último, es interesante ver que los migrantes brasileños construyen la ciudad de Buenos Aires como una gran ciudad del Mercosur dentro del contexto regional (los que estudian el profesorado en portugués y, por lo tanto, aspiran a un (re)posicionamiento social a través de la oportunidad que este contexto les ofrece para enseñar su lengua materna en Buenos Aires). O la construyen, metonímicamente, como "Argentina" (los que no participan de esos cursos). Para estos últimos, la experiencia del traslado que implica la migración los convierte más en "viajeros" o en "turistas" que en habitantes de la ciudad, mientras que los primeros, justamente, ven en la obtención de un título de "profesor" la legitimación como habitantes permanentes de la ciudad. Quizás esta sea parte de la lógica de las estrategias de visibilización/invisibilización que hemos comenzado a analizar.

También, hemos sugerido que la ciudad se vive en varios niveles sucesivos, dos de los cuales son el laboral y el de las relaciones interpersonales. En el caso de los

estudiantes de profesorados, sus relaciones interpersonales están mediadas por su participación en la institución, lo que, como hemos visto, constituye una apropiación del espacio y una estrategia de movilidad social basada en la integración a través de la legitimación que supone la obtención del título. Esa estrategia implica un distanciamiento del imaginario circulante sobre los brasileños en general que es estigmatizante. La construcción de esa distancia entraña la invisibilización o el borramiento de los rasgos diacríticos que identifican tipicamente a ese grupo en términos étnicos.

Por otro lado, las representaciones de la ciudad de ambos grupos contienen la distinción entre los lugares de origen (ciudades grandes o pequeñas) y la ciudad de Buenos Aires como la "típica" ciudad globalizada que permite la inserción laboral gracias al capital cultural propio, pero que es "impersonal" a la hora de establecer relaciones sociales.

En el caso de los estudiantes del profesorado de portugués, que analizamos con mayor detenimiento, la búsqueda de la integración se da a partir de la legitimación que otorga el título en el contexto más amplio de Mercosur. Hemos analizado el desplazamiento del valor simbólico de la institución educativa a los miembros del grupo a través de la certificación (el título). Esta estrategia de movilidad social ligada a un determinado espacio urbano institucional está signada por el doble juego de la función del estudio formal en el distanciamiento del imaginario del "brasileño chanta" y en la recuperación de la etnicidad como garantía del saber la lengua. La identidad de los profesorandos migrantes se construye en una triple diferenciación: de los otros brasileños profesorandos, por la clase social y la raza; de los otros brasileños que no participan de los profesorados, por la legitimación que implica el título, y de los argentinos, por ser hablantes nativos de portugués, y, ya fuera del contexto del profesorado, por la raza. En relación con los llamados lugares de encuentro informal, los profesorandos se distancian del imaginario de "brasileño alegre", mientras que los brasileños que no participan de los profesorados encuentran en esos espacios un recurso para la revalorización de su capital cultural y para la construcción de relaciones interpersonales con otros brasileños. Esto consiste en una estrategia de visibilización que les abre las puertas para la inserción laboral.

Finalmente, los imaginarios de la ciudad, como un todo de ambos grupos, coinciden en la diferenciación del tipo de relaciones interpersonales que se pueden establecer. Aparece la idea de que en la ciudad las relaciones son más secundarias que primarias, esto es, más impersonales, frías y distantes. También surge en los testimonios la estigmatización en la vía pública a partir de la "figura" típica de la mulata, en la que se cruzan las relaciones raciales y entre géneros. Es interesante notar que los entrevistados no atribuyen a su condición de migrantes el tipo de

relaciones que mantienen en el contexto migratorio, sino a características propias de la ciudad de Buenos Aires. La visión que de ella tienen los dos grupos analizados difiere, entre otras cosas, por lo que podríamos llamar un punto de vista interno (en el caso de los profesorandos) y otro externo, casi turístico (en el caso de los no participantes en esas instituciones educativas). Esto nos lleva a pensar que las relaciones primarias son más accesibles en esos diferentes lugares estratégicos que cada grupo "selecciona" donde los capitales culturales tienen valor simbólico y están legitimados.

Bibliografía

- BOTT, Elizabeth (1984): *Familia y Red Social*, Madrid, Taurus.
- CASTELLS, Manuel (1986): *La ciudad y las masas*, Madrid, Alianza.
- CORAGGIO, José Luis (1991): *Ciudades sin rumbo. Investigación urbana, proyecto popular*, Quito, CIUDADF-SIAP.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (1997): *Imaginarios urbanos*, Buenos Aires, EUDEBA.
- GERMANI, Gino (s/f): "La ciudad como mecanismo integrador", en Bassols, Donoso, Massolos y Méndez (comps.) (1988): *Antología de Sociología Urbana*, México, UNAM.
- HANNERZ, Ulf (1986): *Exploración de la ciudad*, México, Fondo de Cultura Económica.
- HERRÁN, Carlos (1985): "La ciudad como objeto antropológico", en *Primeras Jornadas de historia de la ciudad de Buenos Aires*, MCBA.
- HERRÁN, Carlos (1994): "Cultura y modernización en los sectores populares urbanos", en *Intersecciones en Antropología*, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales - UNCPBA, pp. 79-85.
- LOMNITZ, Larissa (1975): *Cómo sobreviven los marginados*, México, Siglo XXI.
- PARK, Robert (s/f): "Ecología urbana", en Bassols, Donoso, Massolos y Méndez (comps.) (1988): *Antología de Sociología Urbana*, México, UNAM.
- QUIJANO, Aníbal (1988): "La formación de un universo marginal en las ciudades de América Latina", en Bassols, Donoso, Massolos y Méndez (comps.): *Antología de Sociología Urbana*, México, UNAM.
- SEGATO, Rita (1997): "Alteridades históricas/identidades políticas: una crítica a las certezas del pluralismo global", en *Serie Antropológica N° 234*.
- SIGNORELLI, Amalia (1996): *Antropología Urbana*, México, Anthropos-UAM.

- SIMMEL, Georg (s/f): "La metrópolis y la vida mental", en Bassols, Donoso, Massolos y Méndez (comps.) (1988): *Antología de Sociología Urbana*, México, UNAM.
- SOMBART, Werner (1988): "La gran ciudad", en Bassols, Donoso, Massolos y Méndez (comps.): *Antología de Sociología Urbana*, México, UNAM.
- WALTON, John (1984): "La economía internacional y la urbanización periférica", en Hardoy y Portes (Eds.) (1984): *Ciudades y sistemas urbanos*, Buenos Aires, CLACSO.
- WEBER, Max (s/f): "La ciudad oriental y la occidental", en Bassols, Donoso, Massolos y Méndez (comps.) (1988): *Antología de Sociología Urbana*, México, UNAM.
- WIRTH, Louis (s/f): "El urbanismo como modo de vida", en Bassols, Donoso, Massolos y Méndez (comps.) (1988): *Antología de Sociología Urbana*, México, UNAM.